

MARK FALCOFF

TRATAMIENTO DEL  
PERONISMO EN LA  
LITERATURA ANGLOSAJONA



INSTITUTO NACIONAL “JUAN DOMINGO PERÓN”  
DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES HISTÓRICAS, SOCIALES Y POLÍTICAS  
BUENOS AIRES  
2006

## PRESENTACIÓN

*“ (...) las obras a las que me voy a referir representan diferentes momentos en el desarrollo ideológico-cultural de Estados Unidos y en cierto sentido, también, de Gran Bretaña. “Estamos hablando aquí, no tanto de peronismo o de la Argentina, sino de la percepción de ambos desde el exterior.”*  
Mark Falcoff, Buenos Aires, 1998

Diseño, composición y armado:  
Caligrafix Servicios Gráficos Integrales S. H.  
Av. Pueyrredón 1440, 2° - C1118AAR Buenos Aires  
Telefax: 4821-6263  
info@caligrafix.com.ar - www.caligrafix.com.ar

Impresión:  
Talleres Gráficos DEL S. R. L.  
E. Fernández 271/75 - Piñeyro  
Telefax: 4222-2121

Marzo de 2006

En este Cuaderno presentamos un trabajo del profesor Mark Falcoff en el que hace un recorrido de la literatura sobre el peronismo que ha sido publicada, básicamente, en Estados Unidos.

Para una mejor exposición, divide la aparición de obras referentes al Movimiento Peronista en etapas que van desde 1943 hasta 1948, de 1948 a 1955 y una tercera hasta el año 1970. El autor nos muestra la evolución del pensamiento de la intelectualidad estadounidense, desde la presentación del peronismo como una especie de exportación del fascismo europeo, pasando por considerarlo como una suerte de nacionalismo latinoamericano hasta llegar a explicárselo como un ejemplo de movimiento progresista del Tercer Mundo.

Agrega una cuarta etapa, desde 1970 hasta 1982, en que se registra en Estados Unidos la llamada “nueva izquierda” que revaloriza al peronismo como un movimiento genuinamente popular, y una última etapa hasta el momento de exposición del presente trabajo, una década después.

Coincidimos con el profesor Falcoff en que la permanente presencia del peronismo en las obras literarias de Estados Unidos y de Europa tiene el mérito de replantear siempre qué es la Argentina, dónde está la Argentina y por qué es la Argentina.

**Lorenzo Pepe**  
Secretario General

## MARK FALCOFF

Desde 1988, el profesor Mark Falcoff ha sido miembro permanente del American Enterprise Institute (AEI). Anteriormente, había sido residente entre 1981 y 1986. Su área de interés incluía la evolución contemporánea en Latinoamérica, con particular atención a los conflictos políticos, terrorismo, cuestiones ideológicas y estratégicas y relaciones entre Estados Unidos y Latinoamérica.

El profesor Falcoff obtuvo su Licenciatura en Letras con honores en Ciencia Política, en 1963, en la Universidad de Missouri. Recibió en la Universidad de Princeton la Licenciatura en Letras en 1967 y el Doctorado en Filosofía en 1970.

Previamente, fue Visiting Fellow en el Consejo de Relaciones Exteriores de Nueva York de 1987 a 1988; fue Miembro Profesional de Planta del Comité de Relaciones Exteriores del Senado de los Estados Unidos desde 1986 a 1987; y desde 1969 hasta 1981 fue miembro del profesorado de las Universidades de Illinois, Oregon y Los Angeles, California.

Fue Director del Instituto de Servicio Exterior en 1983 y 1984.

En la Universidad de Stanford, fue National Fellow (investigador a cargo), en Hoover Institution sobre el tema “Guerra, Revolución y Paz”, desde 1979 hasta 1980.

Ha escrito y editado múltiples obras entre las que se encuentran: *“El Asunto de dos políticas: Relaciones entre Estados Unidos y la Junta Argentina, 1976-1983”*; *“Países pequeños, asuntos grandes: Estudios sobre Asimetría entre Estados Unidos y Latinoamérica”* y *“Prólogo a Perón: Argentina en Depresión y Guerra, 1930-1943”*, además de artículos en publicaciones europeas sobre el Peronismo.

## **TRATAMIENTO DEL PERONISMO EN LA LITERATURA ANGLOSAJONA**

Supongo que el tema del peronismo no requiere justificación en el caso argentino. El país y el peronismo, según los gustos, ha sido identificado por más de cincuenta años. En mi propia vida recuerdo dos anécdotas muy ilustrativas con respecto al peronismo y a la Argentina.

Yo tenía casi once años cuando murió la señora Eva Duarte de Perón; y recuerdo vívidamente que el velorio ocupó toda la primera plana de los diarios de Los Ángeles. Me llamó la atención porque era una mujer para mí, hasta ese entonces, desconocida. Pregunté a mi madre quién era esa mujer, y mi madre me dio mis primeras lecciones de ciencia política sobre el peronismo.

Y el otro día, hace dos semanas, estaba en Los Ángeles, y pasé por un barrio donde había un salón de belleza para mujeres; y para publicitarlo, habían puesto en la vitrina fotos de varias mujeres que representaban el glamour; una era Claudia Schiffer, y finalmente Eva Perón, en un salón de belleza. Era esa famosa foto de Eva Perón con su traje Chanel, con el pelo recogido.

Esto indica la universalidad del peronismo como fenómeno cultural, que ha proyectado al mundo una cierta imagen de la Argentina; y por lo tanto, no necesito justificar más el tema de mi conferencia.

El tema de esta conferencia es la literatura. Pero no estamos hablando aquí de literatura en el sentido de creación, porque que yo sepa no hay una sola novela en inglés sobre el peronismo. Lo que sí hay es la traducción inglesa de la novela de Beatriz Guido "*El incendio y las vísperas*", que salió en el año 65 y no tuvo muchas ventas en los Estados Unidos. Pero que yo sepa, es la única novela que trata el tema peronista.

Lo que sí tenemos, a diferencia de esto, son reportajes, testimonios y obras de ciencia social. El lugar de la ciencia social es crucial en esto, porque mucho trabajo se ha hecho para insertar el peronismo dentro de las taxonomías conocidas de regímenes políticos.

Entonces lo que estoy haciendo, no es un ejercicio de crítica literaria, sino más bien de sociología literaria.

El otro aspecto es, que en cierto sentido, las obras a las que me voy a referir representan diferentes momentos en el desarrollo ideológico-cultural de Estados Unidos; y, en cierto sentido también, de Gran Bretaña.

Una cosa más antes de comenzar. Estamos hablando aquí no tanto de peronismo o de la Argentina, sino de la percepción de ambos desde el exterior. Y por lo tanto, respondiendo a las preocupaciones de otros países y otras culturas, en este caso concreto de la cultura norteamericana.

Divido todo esto en épocas. La primera época es de 1943 hasta más o menos 1948. El peronismo nace –como sabemos– de la revolución del 43, y tiene una etapa muy importante en las elecciones argentinas del 46. Hasta el 48 el régimen está instalándose y fertilizándose internacionalmente.

En la primera época la interpretación estándar en Estados Unidos, y no solamente en ese país, fue que el peronismo era una suerte de exportación del fascismo europeo a América Latina.

En este sentido el libro representativo de ese momento fue el de Ray Josephs. Ray Josephs fue corresponsal aquí de un gran diario neoyorquino de ese entonces que se llamaba “PM”. Ya no existe, pero fue un diario de la tarde, el único, salvo el “*New York Times*”, que tuvo un corresponsal de tiempo completo aquí en Buenos Aires.

En el 44 Ray Josephs publicó un libro en Estados Unidos que se llama “*Argentine Diary: The Inside Story of the Coming of Fascism*”, supongo que la traducción adecuada sería “*Diario de la Argentina: la historia interna de la llegada del fascismo*”.

Primero les voy a contar un poco del diario “PM”. “PM” representa, como diario, el momento de máxima influencia cultural en Estados Unidos del Partido Comunista. Porque durante la Segunda Guerra Mundial el Partido Comunista Norteamericano pudo beneficiarse del hecho de que Rusia y Estados Unidos eran aliados. Josephs no era comunista, pero estaba cerca del aparato cultural del Partido que tuvo una gran incidencia en ese diario. En cierto sentido, hay una coherencia entre su visión de la Argentina y la del Partido Comunista de varios países, incluso, por supuesto, de éste. Es fascinante leer hoy este libro. Es un poco confusa la visión del autor porque para Ray Josephs hubo *fachos* por doquier, todo el mundo era fascista aquí. Pero naturalmente es un poco difícil comprender por qué Castillo fascista fue derrotado militarmente por Ramírez fascista. Uno, sabiendo las cosas tales como son, nota una falta de comprensión de las diferencias políticas, ideológicas y culturales, puesto que para él el principio organizador de su

visión de Argentina, y por lo tanto del naciente peronismo, fue su posición frente a la Segunda Guerra Mundial.

Eso no significa que no haya cosas interesantes en el libro. Por ejemplo, si bien Josephs no comprendió la neutralidad Argentina, comprendió muy bien otras cosas; habló del Partido Socialista, de Juan B. Justo y Palacios, y dijo: “*Es un partido lleno de hombres inteligentes pero les falta el sex-appeal político*”, no creo que fuera un juicio muy equivocado.

Obviamente él no comprendió, y uno no tenía que ser adicto a ideologías comunistas para pensarlo, las motivaciones reales de la neutralidad Argentina en la Segunda Guerra Mundial.

Recién en los últimos años, un colega mío ha publicado un libro, que creo que ha sido traducido al castellano, sobre el peligro nazi en la Argentina, donde muestra que la inteligencia británica tuvo mucho que ver con difundir a Estados Unidos la desinformación, con respecto a las supuestas relaciones entre el Gobierno argentino y el Gobierno alemán; porque el interés de ellos fue frenar la creciente influencia económica de Estados Unidos en la Argentina. Pero Estados Unidos no comprendió muy bien cuáles fueron las motivaciones de la neutralidad Argentina; y todo el peronismo fue visto como una exportación alemana, italiana y española a la Argentina.

La segunda época, 1948-1955. Aquí, el marco de referencia es el acercamiento gradual de Estados Unidos al peronismo, a la sombra de las nuevas necesidades impuestas por la Guerra Fría.

Después de la Segunda Guerra Mundial, al comienzo de la Guerra Fría, se supo en Estados Unidos que el peronismo, si bien no era de nuestro gusto, al menos no había tenido ninguna filiación internacional peligrosa para Estados Unidos. Y en cierto sentido fue un mal menor, porque el peronismo, como Movimiento, representó una suerte de nacionalismo latinoamericano.

Esto es coherente con el gradual acercamiento en esos años de Estados Unidos con el gobierno de Franco en España. Yo reconozco que hubo muchísimas diferencias entre el gobierno de Perón y el gobierno de Franco, pero desde la óptica de Estados Unidos no hubo tantas. Y en cierto sentido, los imperativos de la Guerra Fría promovieron un acercamiento diplomático que fue reflejado en cuatro libros, a los cuales voy a hacer referencia.

El primero fue un libro de nuestro embajador aquí, James Bruce. James Bruce fue hijo de una de las grandes familias aristocráticas de Virginia, con una larga tradición diplomática. Su hermano, David Bruce, fue nuestro embajador en Europa por muchos años, era una familia de gran prestigio diplomático.

James Bruce fue embajador aquí durante el Gobierno de Castillo, y escribió un libro, en 1953, que se llama en inglés *“Those Perplexing Argentines”* (*“Esos argentinos enigmáticos”*). Este libro intenta enfrentarse con la textura de la vida argentina. Y por lo tanto trata de comprender el peronismo dentro del marco de una sensibilidad nacional.

El segundo libro es de George Blanksten, en ese entonces profesor de Ciencia Política en la Universidad de North Western, una de las de más prestigio en Estados Unidos. El libro se titula *“Perón’s Argentina”* (*“La Argentina de Perón”*), publicado también en 1953. Fue el primer intento de un politólogo por comprender el peronismo como algo especial y *sui generis*; se independizó de la visión de trasplante del fascismo europeo.

Pero también quiero mencionar otras dos obras muy importantes de Arthur Preston W. Por muchos años fue el decano de los estudiosos en Estados Unidos sobre Argentina; fue profesor en la Universidad de Pennsylvania; en muchos otros lugares; fue profesor mío, y me honró con su ayuda. Publicó dos libros importantes sobre la Argentina que tuvieron una tremenda influencia en el establishment de la política exterior en Estados Unidos por muchos años. Uno fue *“Estados Unidos y Argentina”* publicado en 1954; el otro, al año siguiente, un libro que fue en cierto sentido una postdata a ese primer libro. Puede decirse que esos dos libros fueron como uno solo.

Lo que él descubrió fue que en el primer tomo dijo que el régimen peronista iba a durar indefinidamente, y luego, cuando cayó al año siguiente, tuvo que modificar su análisis con nuevos datos.

Quiero destacar algunas características de su obra, porque realmente por muchísimos años fue el norteamericano que interpretó la Argentina para el mundo anglosajón. Primero reconoció el peronismo como un fenómeno genuinamente nacional, respondiendo a las particularidades del desarrollo económico-social argentino. En la primera frase del libro dice que la Argentina no es un país como cualquier otro, es un país muy especial.

Segundo, él reconoció que el peronismo tuvo raíces profundas en la historia política argentina, especialmente recalando la experiencia del primer radicalismo con Hipólito Yrigoyen, mostrando cierta continuidad entre yrigoyenismo y peronismo, un dato que para los argentinos no sería especialmente notable, pero para un público norteamericano, al menos lo insertó en la historia del país.

También fue capaz de decir cosas muy graciosas: por ejemplo, en *“Estados Unidos y Argentina”* dice que Estados Unidos no debe consolarse ante la

posibilidad de un gobierno radical siguiendo un gobierno peronista en un futuro próximo; aunque tuviera lugar ese cambio, Estados Unidos no tiene derecho de consolarse. Porque, si bien es cierto que los peronistas son antinorteamericanos, también lo son los radicales. La diferencia es que para los peronistas, el antinorteamericanismo es una táctica, mientras que para los radicales es un asunto de principios; yo siempre he pensado que esto estuvo muy bien captado.

Estas etapas son un poco artificiales, pero hay que dividir la historia en porciones. La tercera etapa empieza más o menos con la caída del régimen peronista en el 55 hasta el año 70.

Aquí, lo que vemos en la literatura de la ciencia social en Estados Unidos, es un nuevo reconocimiento del peronismo como un ejemplo de cierto tipo de régimen militar progresista en el Tercer Mundo. Estos son los años del fin de la colonización en África; del régimen “nasserista” en Egipto. El ejemplo de Nasser probablemente ayudó a los científicos norteamericanos a insertar el peronismo dentro de un nuevo esquema. En cierto sentido, Perón fue visto como una suerte de Nasser argentino. También hubo en ese momento una revisión sobre el rol de los militares en los países del Tercer Mundo.

Ese “estilo Nasser” refleja el advenimiento al poder de la administración John F. Kennedy, y por lo tanto el intento de llegar a un acuerdo con los países emergentes del Tercer Mundo.

Yo creo que, en algunos aspectos, esa literatura fue un avance. Pero en otros aspectos no lo fue, porque la Argentina era en ese momento, y sigue siéndolo, mucho más occidental que los países africanos o los países del Medio Oriente. Entonces fue un avance en un ángulo, pero realmente en otro ángulo no creo que aportó demasiado.

Aquí quiero citar dos casos muy diferentes. Uno fue un libro terriblemente influyente en Estados Unidos, y creo que fue traducido al castellano, escrito por Simon Livsets. Este autor fue y sigue siendo el sociólogo de más influencia en Estados Unidos, y confieso que en cierto sentido es el padre intelectual de todos nosotros, de mi generación. Un hombre de tremendo prestigio, que publicó un libro en el año 1960 que se llama *“El hombre primitivo; ¿cómo, dónde y por qué la democracia funciona?”* Es una colección de ensayos.

El otro libro es un libro que no tuvo mucha incidencia entonces, pero ustedes van a comprender ahora por qué luego sí la tuvo, de Jeane J. Kirkpatrick, que en ese momento era profesora de Ciencias Políticas en Georgetown, *“Leader and Vanguard in Mass Society”*. En castellano el título del libro es *“Líder y vanguardia en la sociedad de masas”*, y aparece en 1971.

Hay un ensayo que yo releí antes de preparar esta conferencia que se titula “*El fascismo: izquierda, centro y derecha*”. En su concepto, el peronismo es fascismo, pero fascismo de izquierda. Pensándolo bien, yo creo que la palabra fascismo no puede tener sentido si hay tantas variedades. Su idea es que hay ciertos regímenes fascistas diferentes; por ejemplo el régimen de Hungría, que en la guerra era fascismo de centro, porque hay un tipo tradicionalista que trató de ser un monarca o comportarse como un monarca; el fascismo de derecha es el de Hitler y también Mussolini; y el fascismo de izquierda, que sería el de Perón.

Yo encuentro muy poco satisfactoria esa taxonomía. Yo creo que el autor, si me atrevo a corregir a un hombre tan importante, hubiera estado más cerca de la verdad si hubiera dicho “populismo” de centro, izquierda y derecha. En ese sentido yo creo que es absolutamente legítimo juzgar al peronismo como una especie de populismo de izquierda, y yo diría también de derecha, las dos cosas. Pero al menos la palabra “populista” me parece mucho más útil aquí que “fascista”.

El valor de la obra de la embajadora Kirkpatrick, (todavía no era embajadora, era profesora), el valor de ese libro “*Líder y vanguardia en la sociedad de masas*”, es el grado de ambientación que ofrece sobre la penetración y compenetración del peronismo en la sociedad argentina, como un fenómeno cultural y político muy profundo. En el año 71 fue una idea bastante revolucionaria, es decir un régimen que no había estado en el poder por más de una década y, sin embargo, siguió teniendo apoyo profundo en varias capas de la sociedad argentina; esto, en cierto sentido, fue un aporte muy importante.

Ahora llegamos a la cuarta etapa que empieza en el año 70 pero no estoy seguro de cuándo termina, quizás podría extenderse hasta principios de la década del 80; hay una cierta coincidencia de tiempos entre la cuarta y la quinta.

En esta nueva etapa se registra la influencia intelectual en Estados Unidos de lo que se llamaba la “nueva izquierda”. La nueva izquierda fue una suerte de izquierda postmarxista, o al menos no fue en ninguna forma pro-comunista. Era un marxismo independiente, con aspectos de trotskismo, anarquismo, y la cultura de contestación que, obviamente, fue muy importante en Estados Unidos y en muchos países europeos en esos años.

Yo reconocí que algo importante estaba ocurriendo con respecto al peronismo cuando en el año 70 leí un artículo en una revista que ya no existe. Fue una revista tipo “*Marcha*”, una versión norteamericana de la uruguaya “*Marcha*”. Y

publicó en el año 70 un artículo sobre la posible vuelta de Perón a la Argentina, escrito por Marysa Navarro, una uruguaya que enseña en Estados Unidos.

El título del artículo es “*El último tango en Buenos Aires*”. La idea era el retorno de Perón y citaba a Rodolfo Puiggrós, un hombre muy conocido por todos ustedes, y estoy seguro que es la única referencia a él en lengua inglesa en toda la historia. Entonces yo pensaba, las modas están cambiando, están haciendo respetable el peronismo en círculos de izquierda.

Otro indicio fue un largo artículo del historiador inglés Eric Hobsbawm, que seguramente es conocido aquí porque es uno de los historiadores best-sellers en el mundo. Escribió un largo ensayo sobre el gobierno militar en Perú de ese entonces. Y concluyó con una suerte de autocrítica, porque él había militado siempre en el partido comunista inglés y estaba en la línea del comunismo internacional. Él dijo, al final de ese artículo: “Nosotros cometimos un grave error sobre el peronismo. No reconocimos el movimiento genuinamente popular, y no podemos darnos el lujo de cometer el mismo error en el caso de Perú”.

Yo pensaba, entonces: esto es la aprobación de círculos de prestigio de la izquierda internacional que están empezando a mirar al peronismo de una forma diferente.

Tres obras salieron consiguientemente y quiero mencionarlas; dos de ellas de Donald C. Hodges. Donald C. Hodges es un norteamericano que pasó su juventud en la Argentina. Creo que su padre era un hombre de negocios aquí, y se tomó la venganza de ser un profesor marxista y de filosofía en Estados Unidos. Ha publicado dos libros sobre Argentina; “*Argentina, 1943-1976*”, en 1976; y una posdata “*The National Revolution and Resistance*”, que se podría traducir como “*La revolución nacional y la resistencia*”, fue publicado en 1978.

La tercera obra, de Richard Gillespie, probablemente irlandés por el apellido, es “*Soldiers of Perón: Argentina’s Montoneros*” (“*Soldados de Perón: Montoneros argentinos*”), que se publicó en el 82.

Los libros de Hodges son muy curiosos. Son una suerte de estudio de las diferentes variedades del peronismo que ha habido y que proliferaron en la década del 70, entre el 70 y el 73, que retorna Perón. Con la idea de decir, según Hodges, cuál era el peronismo auténtico y cuál no lo era, terminó en el primer libro diciendo que el único partido peronista aceptable para él fue un grupo, que yo nunca había escuchado nombrar, llamado “Partido Peronista Auténtico”.

El libro era una suerte de “tour” de todas esas variedades desde la óptica de un hombre de izquierda, bastante sectario pero muy brillante, que estaba más o menos estudiando las diferentes posibilidades para la izquierda.

Para Gillespie, los Montoneros eran la vanguardia de una revolución truncada; creo que no tengo que comentar más sobre esto.

Ahora quiero hablar un poco sobre la persona de la señora Eva Duarte de Perón. Obviamente, desde los inicios del peronismo, la primera dama era una persona que despertó mucho interés y fascinación.

Tan temprano como 1952, se publicó en Estados Unidos una biografía de ella, que en mi opinión sigue siendo la mejor biografía, escrita por Mary Main, una anglo-argentina que escribió bajo el nombre de María Flores. El título del libro es "*Eva Perón: the Woman with the Whip*" ("*La mujer del látigo*"), pero esto no responde a la textura y el tono del libro, que no es una diatriba contra la señora Eva Perón, es mucho más, es un libro con una gran comprensión del país.

El libro fue reeditado en Estados Unidos en 1980, y creo que sigue siendo, desde muchos puntos de vista, la mejor biografía de Eva Perón.

Quiero mencionar otras dos obras, probablemente traducidas al castellano, ignoro si es el caso o no. Una es de nuestra amiga hispano-uruguayana Marysa Navarro y de Nicholas Fraser, que escribieron una biografía de Eva Perón publicada en el año 80. Aquí tenemos un intento de replantear la personalidad de la carrera de la señora de Perón desde la óptica del feminismo moderno norteamericano.

Yo creo que es justificable insertar a la señora Eva Perón dentro del panteón de feministas argentinas, pero es una suerte de feminismo bien diferente de lo que es el feminismo de hoy. Es indudable que ella es la responsable del voto femenino aquí y de muchas otras cosas. Pero su estilo feminista fue absolutamente diferente de lo que es el feminismo hoy en día. El libro presentó una suerte de Eva Perón actualizada por los deseos culturales del momento.

El otro libro, escrito por una mujer muy interesante en mi opinión, se llama "*Eva Perón: los mitos de una mujer*" ("*Eva Perón: The Myths of a Woman*") de J. M. Taylor, que era una antropóloga, publicado en 1979.

Su experiencia fue muy interesante. Ella decidió venir aquí, y dividió su estancia viviendo con dos familias diferentes. Primero vivió con una familia en Barrio Norte durante seis meses; y luego se fue a vivir con una familia en una región muy pobre, no sé si en Pompeya, o en algún lugar de los suburbios más humildes de Buenos Aires.

En el primer caso, la familia era ortodoxamente antiperonista desde la óptica de un liberalismo clásico; y en el segundo caso, vivió con una familia peronista ortodoxa de la vieja guardia.

Como antropóloga, pudo interpretar el simbolismo que significó Eva Perón para la primera familia y para la segunda, mostrando la diferencia social y cultural que existió entre esos dos mundos. No es un libro muy largo pero sí muy interesante.

Pasamos a la última etapa, que supongo que empieza más o menos en 1982 y dura hasta hoy. Estos son años muy dramáticos y llenos de incidentes. Y creo que lo que pasó después de la caída del régimen peronista en el año 76 cambió mucho la imagen del peronismo en Estados Unidos, en sectores que habían sido históricamente hostiles al peronismo.

Yo recuerdo, por ejemplo, que la persecución y el encarcelamiento de dirigentes sindicales afectó mucho a los grupos de derechos humanos. Recuerdo a un dirigente laboral de Estados Unidos diciendo: "Yo he visitado a varios dirigentes laborales peronistas en las cárceles en la Argentina, y yo les puedo asegurar que no importa lo que haya sido el peronismo en el pasado, este es un movimiento que tiene convicciones democráticas, al menos por parte de estos líderes".

Yo creo que el martirio no fue solamente del peronismo; pero el hecho de que el peronismo cayó en la misma bolsa de martirio que grupos de izquierda, o supuestamente de izquierda, reprogramó la visión de mucha gente de tendencia liberal, en el sentido norteamericano de la palabra. Y preparó a mucha gente para aceptar la posibilidad de un peronismo no precario; no personalista; institucionalizado; un partido político como cualquier otro.

Yo creo que la imagen del Partido fue mejorando, no sólo en los Estados Unidos por cierto; por la aceptación de las reglas del juego en las elecciones en que ganó la presidencia Alfonsín; la transformación del peronismo en un partido político como cualquier otro, mejoró sencillamente la imagen del peronismo en los Estados Unidos y en el mundo anglosajón.

Ahora tenemos el fenómeno del menemismo, que ha conducido a algunos científicos y comentaristas norteamericanos a verlo como una suerte de versión argentina de neo-conservadorismo; que es absolutamente justificable desde el punto de vista de la política económica, no estoy tan seguro si lo es desde otros puntos de vista.

Pero el desarrollo más importante, en este sentido, del menemismo, la literatura que yo he visto, por lo menos, es un intento por parte de varios escritores norteamericanos de repensar la historia del Movimiento Obrero Argentino, y volver a las raíces del peronismo. Una suerte de revisionismo histórico desde una óptica progresista antiperonista, si se quiere.

Aquí voy a mencionar un libro que no es de un norteamericano, sino de un argentino que reside y enseña en Estados Unidos y cuyo libro fue publicado en Estados Unidos. Tiene un tremendo impacto en círculos de ciencia social, hablo del libro de Carlos Raisman que enseña historia latinoamericana en la Universidad de California en San Diego. El libro se publicó en el año 1982, no sé cómo traducir el título, pero la idea es que el desarrollo fue puesto al revés en la Argentina. La tesis del libro es que el Movimiento Obrero estaba ganando mucho espacio económico, político y social entre la década del 30 y la Segunda Guerra Mundial; y la Argentina habría sido un país más moderno, más democrático y más acelerado, si ese Movimiento Obrero hubiera podido triunfar por su propia cuenta. Pero fue trunco por ese personalismo, él no usa la palabra fascista; personalismo autoritario, si se quiere.

En cierto sentido, ese libro ha marcado una línea para otros libros norteamericanos. Menciono aquí tres. Primero un libro de Peter Ranis "*Argentine Workers: Peronism and Contemporary Class*" ("*Los obreros argentinos: el peronismo y la conciencia de clase contemporánea*"), en 1992; el otro de James McGuire, "*Peronismo sin Perón*", publicado en 1997; y por último el de David Tamarin "*El Movimiento obrero argentino, 1930-45. Estudio sobre los orígenes del peronismo*", publicado en 1985.

Lo que tienen en común estos tres libros es un intento de rehabilitar el viejo Partido Comunista argentino. Recordemos que, por muchos años, la visión de ese Partido y su actuación en el Movimiento de Perón fue condicionado por dos libros muy influyentes. Uno de Rodolfo Puiggrós y el otro de Jorge Abelardo Ramos, un trotskista que publicó un libro sobre el Partido Comunista, su historia y su crítica, que es un libro muy duro contra el Partido. Y Tamarin, a quien yo conozco, me dijo que el propósito de su libro fue precisamente realizar el revisionismo de Ramos.

En el caso de Peter Ranis, él quiso mostrar que la conciencia de clase que tienen los obreros fuera del peronismo es una conciencia de clase falsa. Es una categoría muy conocida en el marxismo, la idea de que, a pesar de que la idea de Marx es que las condiciones materiales determinan la conciencia de cada uno, cuando uno encuentra que no es así, se da un caso de conciencia falsa.

McGuire, en "*Peronismo sin Perón*", recalca, yo creo que con justicia, los elementos del conservadurismo que han reincidido en el menemismo. Mi crítica de ese libro es que él no muestra, o no capta, que en cierto sentido, el viejo Partido Conservador dejó de existir en el 46 para entrar en el peronismo desde la puerta derecha.

Entonces lo que tenemos, como ustedes pueden ver, es una tremenda variedad de perspectivas, según las necesidades culturales e ideológicas del momento. Quiero mencionar aquí, simplemente de paso, que estas obras surgen en el mismo momento en que en Estados Unidos hay un intento reflexivo por rehabilitar y reivindicar el Partido Comunista norteamericano. Yo conozco bastante esa literatura porque la he comentado extensamente en "*New York Review*", una revista que algunos de ustedes habrán visto.

Un comentario final sobre el "*Show Evita*", imposible no comentarlo. No es obviamente una obra de literatura, salvo en el sentido más amplio de la palabra. Es muy probable que ninguno de los libros que yo he mencionado haya tenido el impacto mundial que ha tenido ese show.

La verdad es que yo postergué por mucho tiempo el ir a verlo, porque estaba seguro de que iba a distorsionar todo, pero finalmente lo fui a ver y también he visto la película.

Es cierto que ha folklorizado al peronismo, ha folklorizado a la Argentina. Pero esto, por supuesto, es el caso de muchos fenómenos políticos revolucionarios, desde el caso concreto del Che Guevara. Yo he visto aquí esas remeras que se venden con la famosa foto del Che Guevara; obviamente están haciendo del Che Guevara un producto de la cultura capitalista. Entonces era inevitable, en cierto sentido, que el peronismo como otro fenómeno, digamos exótico, de América Latina, se haya convertido en una suerte de folklore.

Sin embargo, sigo pensando que la permanente presencia del peronismo en la cultura de Estados Unidos y Europa tiene el gran mérito, al menos, de replantear siempre la cuestión de qué es la Argentina, dónde está la Argentina, por qué es la Argentina. En ese sentido, yo creo que esas aventuras literarias, científicas, de varios norteamericanos han provocado diversos y variados ángulos de visión.

## BIBLIOGRAFÍA

Obras mencionadas por el Prof. Mark Falcoff sobre “*El peronismo en la Literatura Anglosajona*”

JOSEPH BARAGER, *Why Perón Came to Power: The Background to Peronism in Argentina*, Alfred A. Knopf, Nueva York, 1968.

GEORGE BLANKSTEN, *Perón's Argentina*, University of Chicago Press, Chicago, 1953.

JAMES BRUCE, *Those Perplexing Argentines*, Longmans Green & Co., Nueva York, 1953.

MARÍA FLORES (MARY MAIN), *Eva Perón: The Woman with the Whip*, Dood, Mead, Nueva York, 1980 (originalmente editado en 1952).

RICHARD GILLESPIE, *Soldiers of Perón: Argentina's Montoneros*, Oxford University Press, Nueva York, 1982.

DONALD C. HODGES, *Argentina, 1943-76: The National Revolution and Resistance*, University of New Mexico Press, Albuquerque, N. M., 1976.

*Argentina, 1943-87: The National Revolution and Resistance*, University of New Mexico Press, Albuquerque, N. M., 1988.

RAY JOSEPHS, *Argentine Diary: The Inside Story of the Coming of Fascism*, Book Find Club, Nueva York, 1944.

JEANE J. KIRKPATRICK, *Leader and Vanguard in Mass Society*, MIT Press, Boston, 1971.

JAMES W. MCGUIRE, *Peronism without Perón: Unions, Parties and Democracy in Argentina*, Stanford University Press, Stanford, C. A., 1997.

MARYSA NAVARRO & NICHOLAS FRASER, *Eva Perón*, W. W. Norton, Nueva York, 1981.

PETER RANIS, *Argentine Workers: Peronism and Contemporary Class Consciousness*, University of Pittsburgh Press, Pittsburgh, 1992.

DAVID TAMARIN, *The Argentine Labor Movement, 1930-45: A Study in the Origins of Peronism*, University of New Mexico Press, Albuquerque, N. M., 1985.

J. M. TAYLOR, *Eva Perón: The Myths of a Woman*, University of Chicago Press, Chicago, 1979.

## ÍNDICE

Presentación .....	3
Mark Falcoff .....	5
Tratamiento del peronismo en la literatura anglosajona .....	7
Bibliografía .....	19